

# Los campos de golf españoles, a la cabeza en circularidad del agua

**REFERENTES/** Enfocados a hacer un uso eficiente del agua y a la reutilización, el 59% de las instalaciones españolas usan agua regenerada. Además, incorporan renovables y políticas de conservación de la biodiversidad.

**Beatriz Treceño.** Madrid  
Con 1,4 millones de turistas de golf al año, España es líder en esta tipología de turismo, un segmento caracterizado por un mayor gasto medio, una estancia más prolongada y una aportación clave la desestacionalización de los destinos. Además, es considerado un sector estratégico para el país, con un impacto económico directo, indirecto e inducido de 15.937 millones de euros.

En línea con ese crecimiento, los campos de golf en España han experimentado también una transformación en términos de sostenibilidad medioambiental, pasando de un modelo basado en la disponibilidad de recursos a otro centrado en la eficiencia, la tecnología y la adaptación al entorno. “Son infraestructuras verdes altamente tecnificadas, muchos de ellos reservas de biodiversidad de flora y fauna, con un uso eficiente del agua, sometidas a normativa estricta y con una clara orientación hacia la sostenibilidad”, explica Luis Nigorra, presidente de la Asociación Española de Campos de Golf.

## Una solución

Más que un problema, añade, en relación al estigma medioambiental que existe sobre estas instalaciones, “los campos de golf forman parte de la solución en muchos destinos, especialmente en la gestión de recursos, el mantenimiento de espacios verdes y la generación de valor económico sostenible, por lo que es un error demonizar instalaciones que generan riqueza y contribuyen a la sostenibilidad del entorno”.



El Centro Nacional de Golf de Madrid está ubicado en el núcleo urbano.

## Málaga y el agua regenerada

Finca Cortesín, en Casares (Málaga), es un ejemplo de éxito de agua regenerada en un campo de golf. Este prestigioso club, conocido por su belleza paisajística y su diseño, está situado en un entorno natural rodeado de colinas y con vistas al mar Mediterráneo con gran variedad de vegetación autóctona. Además, desde hace unos años, el riego del campo se hace con agua regenerada procedente de la EDAR de Manilva, lo que lo convierte en modelo de sostenibilidad. Para ello, se utiliza un sistema de impulsión y una tubería de 5,6 km que vierte el agua en el lago

del hoyo 3. Esta balsa posee una tubería que recoge el agua y la traslada al sistema de bombeo que riega todo el campo. Para conseguirlo se tuvieron que hacer varios cambios importantes para adaptar la zona. Por un lado, la mejora de los drenajes para gestionar la salinidad; además, se modificaron las cespitosas –un tipo de hierba– en los ‘greens’ por el efecto de las altas temperaturas y escasas lluvias. Por otro lado, el agua regenerada implica una fertirrigación continua por la presencia de nutrientes, lo que obliga a reajustar los abonados.



Finca Cortesín es un referente en sostenibilidad.

El cambio más visible se ha producido en la gestión del agua. Según el estudio *Golf y Agua*, realizado por de la Universidad de Cádiz, los campos españoles están enfocados hacia el uso eficiente y la reutilización. El 59% ya utiliza agua regenerada, un porcentaje muy superior al de otros países como EEUU, donde apenas alcanza el 21%. “Esto sitúa al golf español en un modelo avanzado de economía circular del agua, reutilizando un recurso que, en

muchos casos, acabaría siendo vertido al mar”, añade Nigorra. Los campos han evolucionado desde sistemas de riego generalizados a uno inteligente y sectorizado, apoyado en sensores, datos y gestión agronómica avanzada. Se aplica una especie de riego de precisión, utilizando sólo el agua necesaria y en el momento adecuado.

Más del 92% de los campos aplican medidas activas para reducir el consumo de agua. Y, además, se introducen he-

rramientas de monitorización, especies de césped más eficientes y adaptadas al clima, se construyen balsas y sistemas de almacenamiento para mejorar el autoabastecimiento, etcétera.

Junto al agua, destacan las políticas de energía y descarbonización. Los campos de golf están incorporando de manera creciente energías renovables, especialmente solar fotovoltaica. Paralelamente, se está produciendo una electrificación progresiva de la

maquinaria de mantenimiento y una mejora significativa en la eficiencia energética de las instalaciones (*clubhouses*, sistemas de bombeo, iluminación, etcétera).

Otro ámbito es la gestión de insumos y fitosanitarios. El sector está evolucionando hacia modelos de Gestión Integrada de Plagas (GIP), que priorizan la prevención, el control biológico y la aplicación selectiva y mínima de productos. Esto responde tanto a una normativa cada

vez más exigente y a un compromiso con una gestión más sostenible y segura.

La biodiversidad es también un eje muy relevante. “Integran criterios de conservación mediante la creación de áreas naturalizadas, la protección de hábitats y la reducción de la intervención en zonas no jugables. En muchos casos, estas superficies actúan como refugios de flora y fauna y corredores ecológicos, especialmente en entornos urbanizados”, dice Nigorra.

## Estratégico

Es considerado un sector clave en España, con un **impacto económico** directo, indirecto e inducido de 15.937 millones de euros.

moeve

Este futuro  
tiene futuro

Descubre  
nuestros  
proyectos en  
moeveglobal.es

